



# Antología Personal

Jaime Gil de Biedma



ANTOLOGIA PERSONAL  
JAIME GIL DE BIEDMA

VOLUMEN CCCLXIX DE LA COLECCIÓN VISOR DE POESÍA

© Herederos de Gil de Biedma  
© VISOR LIBROS  
Isaac Peral, 18 - 28015 Madrid  
ISBN: 84-7522-369-9  
Depósito Legal: M-38.643-1998

Jaime Gil de Biedma (Barcelona, 1929 -1990), escritor poco prolífico y excesivamente riguroso, es autor de una obra poética breve, aunque significativa. Jaime Gil de Biedma ha sabido acercarse al público lector y construir una poesía plena de sensibilidad y que ya está considerada como una de las más sólidas aportaciones a la poesía española de la postguerra.

## 1. EN EL CASTILLO DE LUNA

*En el castillo de Luna  
Tenéis al anciano preso.*

.....  
*Cansadas ya las paredes  
de guardar tan largo tiempo  
a quien recibieron mozo y ya le ven cano y ciego  
Romancero de BERNARDO DEL CARPIO*

Me digo que yo tenía  
sólo diez años entonces,  
que tú eras un hombre joven  
y empezabas a vivir.  
Y pienso en todo este tiempo,  
que ha sido mi vida entera,  
y en el poco que te queda  
para intentar ser feliz.

Hoy te miran cano y viejo,  
ya con la muerte en el alma,  
las paredes de la casa  
donde esperó tu mujer  
tantas noches, tantos años,  
y vuelves hecho un destrozo,  
llenos de sombra los ojos  
que casi no pueden ver.

En abril del treinta y nueve,  
cuando entraste, primavera  
embellecía la escena  
de nuestra guerra civil.  
Y era azul el cielo, claras  
las aguas, y se pudrían  
en las zanjas removidas  
los muertos de mil en mil.

Ésta es la misma hermosura  
que entonces abandonabas:  
bajo las frescas acacias  
desfila la juventud,  
a cuerpo -chicos y chicas-  
con los libros bajo el brazo.  
Qué patético fracaso  
la belleza y la salud.

Y los años en la cárcel,  
como un tajo dividiendo  
aquellos y estos momentos  
de buen sol primaveral,  
son un boquete en el alma  
que no puedes tapar nunca,  
una mina de amargura  
y espantosa irrealidad.

Siete mil trescientos días  
uno por uno vividos  
con sus noches, confundidos  
en una sola visión,  
donde se juntan el hambre  
y el mal olor de las mantas  
y el frío en las madrugadas  
y el frío en el corazón.

Ahora vuelve a la vida  
y a ser libre, si es que puedes;  
aunque es tarde y no te queden  
esperanzas por cumplir,  
siempre se obstina en ser dulce,  
en merecer ser vivida  
de alguna manera mínima  
la vida en nuestro país.

Serás uno más, perdido,  
viviendo de algún trabajo  
deprimente y mal pagado,  
soñando en algo mejor  
que no llega. Quizá entonces  
comprendas que no estás solo,  
que nuestra España de todos  
se parece a una prisión.

## 2. LAS AFUERAS

### IV

Os acordáis. Los afios aurales  
como el tiempo tranquilos, pura infancia  
vagamente asistida por el mundo.

La noche aún materna protegía.  
Veníamos del suefio, y un calor,  
un sabor como a noche originaria  
se demoraba sobre nuestros labios,  
humedeciendo, suavizando el día.

Pero algo a veces nos solicitaba.  
El cuerpo, y el regreso del verano,  
la tarde misma, demasiado vasta.

¿En qué mañana os acordáis, quisimos  
asomamos al pozo peligroso  
en el extremo del jardín? Duraba  
el agua quieta, igual que una mirada  
en cuyo fondo vimos nuestra imagen.

Y un súbito silencio recayó  
sobre el mundo, azorándonos.

### 3. LAS AFUERAS

X

Nos reciben las calles conocidas  
y la tarde empezada, los cansados  
castaños cuyas hojas, obedientes,  
ruedan bajo los pies del que regresa,  
preceden, acompañan nuestros pasos.  
Interrumpiendo entre la muchedumbre  
de los que a cada instante se suceden,  
bajo la prematura opacidad  
del cielo, que converge hacia su término,  
cada uno se interna olvidadizo,  
perdido en sus cuarteles solitarios  
del invierno que viene. ¿Recordáis  
la destreza del vuelo de las aves,  
el júbilo y los juegos peligrosos,  
la intensidad de cierto instante, quietos  
bajo el cielo más alto que el follaje?  
Si por lo menos alguien se acordase,  
si alguien súbitamente acometido  
se acordase... La luz usada deja  
polvo de mariposa entre los dedos.

#### 4. ARTE POÉTICA

*A Vicente Aleixandre*

La nostalgia del sol en los terrados,  
en el muro color paloma de cemento  
-sin embargo tan vívido- y el frío  
repentino que casi sobrecoge.

La dulzura, el calor de los labios a solas  
en medio de la calle familiar  
igual que un gran salón, donde acudieran  
multitudes lejanas como seres queridos.

Y sobre todo el vértigo del tiempo,  
el gran boquete abriéndose hacia dentro del alma  
mientras arriba sobrenadan promesas  
que desmayan, lo mismo que si espumas.

Es sin duda el momento de pensar  
que el hecho de estar vivo exige algo,  
acaso heroicidades -o basta, simplemente,  
alguna humilde cosa común

cuya corteza de materia terrestre  
tratar entre los dedos, con un poco de fe?  
Palabras, por ejemplo.  
Palabras de familia gastadas tibiamente.

## 5. IDILIO EN EL CAFÉ

Ahora me pregunto si es que toda la vida  
hemos estado aquí. Pongo, ahora mismo,  
la mano ante los ojos -qué latido  
de la sangre en los párpados- y el vello  
inmenso se confunde, silencioso,  
a la mirada. Pesan las pestañas.

No sé bien de qué hablo. ¿Quiénes son,  
rostros vagos nadando como en un agua pálida,  
éstos aquí sentados, con nosotros vivientes?  
La tarde nos empuja a ciertos bares  
o entre cansados hombres en pijama.

Ven. Salgamos fuera. La noche. Queda espacio  
arriba, más arriba, mucho más que las luces  
que iluminan a ráfagas tus ojos agrandados.  
Queda también silencio entre nosotros,  
silencio  
y este beso igual que un largo túnel.

## 6. EL ARQUITRABE

*Andamios para las ideas*

Uno vive entre gentes pomposas. Hay quien habla  
del arquitrabe y sus problemas  
lo mismo que si fuera primo suyo  
-muy cercano, además.

Pues bien, parece ser que el arquitrabe  
está en peligro grave. Nadie sabe  
muy bien por qué es así, pero lo dicen.  
Hay quien viene diciéndolo desde hace veinte años.

Hay quien habla, también, del enemigo:  
inaprensibles seres  
están en todas partes, se insinúan  
igual que el polvo en las habitaciones.

Y hay quien levanta andamios  
para que no se caiga: gente atenta.  
(Curioso, que en inglés *scaffold* signifique  
a la vez andamio y cadalso.)

Uno sale a la calle  
y besa a una muchacha o compra un libro,  
se pasea, feliz. Y le fulminan:  
*Pero cómo se atreve?*

¡El arquitrabe...!

## 7. RECUERDA

Hermosa vida que pasó y parece  
ya no pasar...

Desde este instante, ahondo  
sueños en la memoria: se estremece  
la eternidad del tiempo allá en el fondo.  
Y de repente un remolino crece  
que me arrastra sorbido hacia un trasfondo  
de sima, donde va, precipitado,  
para siempre sumiéndose el pasado.

## 8. VALS DEL ANIVERSARIO

Nada hay tan dulce como una habitación  
para dos, cuando ya no nos queremos demasiado,  
fuera de la ciudad, en un hotel tranquilo,  
y parejas dudosas y algún niño con ganglios,

si no es esta ligera sensación  
de irrealidad. Algo como el verano  
en casa de mis padres, hace tiempo,  
como viajes en tren por la noche. Te llamo

para decir que no te digo nada  
que tu ya no conozcas, o si acaso  
para besarte vagamente  
los mismos labios.

Has dejado el balcón.  
Ha oscurecido el cuarto  
mientras que nos miramos tiernamente, incómodos  
de no sentir el peso de tres años.

Todo es igual, parece  
que no fue ayer. Y este sabor nostálgico,  
que los silencios ponen en la boca,  
posiblemente induce a equivocarnos

en nuestros sentimientos. Pero no  
sin alguna reserva, porque por debajo

algo tira más fuerte y es (para decirlo  
quizá de un modo menos inexacto)  
difícil recordar que nos queremos,  
si no es con cierta imprecisión, y el sábado,  
que es hoy, queda tan cerca  
de ayer a última hora y de pasado

mañana  
por la mañana...

## 9. SÁBADO

El cielo que hace hoy, hermoso como el río  
y rumoroso como él, despacio va  
sobre las aguas que ennoblece el tiempo  
y lentas como el cielo que reflejan.

Es ésta la ciudad. Somos tú y yo.  
Calle por calle vamos hasta el cielo.  
Toca -para creer- la piedra  
mansa, la paciencia del pretil.

## 10. DOMINGO

No más que este pequeño esfuerzo por vivir,  
por respirar igual como respiran  
esas otras parejas más allá, dejadas  
bajo los suaves pinos en pendiente,

y que parecen empañar el aire  
tan quietas como el humo de la ciudad, al fondo,  
entre tanto que pasan exhalándose  
carretera hacia abajo los raudos autobuses.

## 11. LUNES

Pero después de todo, no sabemos  
si las cosas no son mejor así,  
escasas a propósito... Quizá,  
quizá tienen razón los días laborables.

Tú y yo en este lugar, en esta zona  
de luz apenas, entre la oficina  
y la noche que viene, no sabemos.  
O quizá, simplemente, estamos fatigados.

## 12. EN EL NOMBRE DE HOY

En el nombre de hoy, veintiséis  
de abril y mil novecientos  
cincuenta y nueve, domingo  
de nubes con sol, a las tres  
-según sentencia del tiempo-  
de la tarde en que doy principio  
a este ejercicio en pronombre primero  
del singular, indicativo,

y asimismo en el nombre del pájaro  
y de la espuma del almendro,  
del mundo, en fin, que habitamos,  
voy a deciros lo que entiendo.  
Pero antes de ir adelante  
desde esta página quiero  
enviar un saludo a mis padres,  
que no me estarán leyendo.

Para ti, que no te nombro,  
amor mío -y ahora hablo en serio-,  
para ti, sol de los días  
y noches, maravilloso  
gran premio de mi vida,  
de toda la vida, qué puedo  
decir, ni qué quieres que escriba  
a la puerta de estos versos?

Finalmente a los amigos,  
compañeros de viaje,  
y sobre todos ellos  
a vosotros, Carlos, Ángel,  
Alfonso y Pepe, Gabriel  
y Gabriel, Pepe (Caballero)  
ya mi sobrino Miguel,  
Joseagustín y Blas de Otero,

a vosotros pecadores  
como yo, que me averguenzo  
de los palos que no me han dado,  
señoritos de nacimiento  
por mala conciencia escritores  
de poesía social,  
dedico también un recuerdo,  
y a la afición en general.

## 13. ALBADA

Despiértate. La cama está más fría  
y las sábanas sucias en el suelo.  
Por los montantes de la galería  
llega el amanecer,  
con su color de abrigo de entretiempo  
y liga de mujer.

Despiértate pensando vagamente  
que el portero de noche os ha llamado.  
Y escucha en el silencio: sucediéndose  
hacia lo lejos, se oyen enronquecer  
los tranvías que llevan al trabajo.  
Es el amanecer.

Irán amontonándose las flores  
cortadas, en los puestos de las Ramblas,  
y silbarán los pájaros -cabrones-  
desde los plátanos, mientras que ven volver  
la negra humanidad que va a la cama  
después de amanecer.

Acuérdate del cuarto en que has dormido.  
Entierra la cabeza en las almohadas,  
sintiendo aún la irritación y el frío  
que da el amanecer  
junto al cuerpo que tanto nos gustaba  
en la noche de ayer,

y piensa en que debieses levantarte.  
Piensa en la casa todavía oscura  
donde entrarás para cambiar de traje,  
y en la oficina, con sueño que vencer,  
y en muchas otras cosas que se anuncian  
desde el amanecer.

Aunque a tu lado escuches el susurro  
de otra respiración. Aunque tú busques  
el poco de calor entre sus muslos  
medio dormido, que empieza a estremecer.  
Aunque el amor no deje de ser dulce  
hecho al amanecer.

-Junto al cuerpo que anoche me gustaba  
tanto desnudo, déjame que encienda  
la luz para besarse cara a cara,  
en el amanecer.  
Porque conozco el día que me espera,  
y no por el placer.

## 14. CONVERSACIONES POÉTICAS

(Formentor, mayo de 1959)

A Carlos Barral, amante de la estatua

Predominaba un sentimiento  
de general jubilación.

Abrazos,  
inesperadas preguntas de amistad  
y la salutación  
de algún maestro  
-borrosamente afín a su retrato  
en la Antología de Gerardo Diego-  
nos recibieron al entrar.

Llegabamos,  
después de un viaje demasiado breve,  
de otro mundo quizá no más real  
pero sin duda menos pintoresco.

Y algo de nuestro invierno, de sus preocupaciones  
y de sus precauciones, seguramente se notaba  
en nosotros aun cuando alcanzamos  
el fondo de la estancia, donde un hombre muy joven,  
de pie, nos esperaba silencioso  
junto a los grandes ventanales.  
Alguien nos presentó  
por nuestros nombres, mientras que dábamos las gracias.  
Y enseguida salimos al jardín.

A la orilla del mar,  
entre geranios,  
en el pequeño pabellón bajo los pinos  
las conversaciones empezaban.  
Sólo muy vagamente  
recuerdo lo que hablamos -la imprecisión de hablar,  
la sensación de hablar y oír hablar  
es lo que me ha quedado, sobre todo.  
Y las pausas pesadas como presentimientos,  
las imágenes sueltas  
del mar ensombreciéndose, pintado en la ventana,  
y de la agitación silenciosa de los pinos  
en el atardecer, captada unos instantes.  
Hasta que al fin las luces se encendieron.

De noche, la terraza estaba aún tibia  
y era dulce dejarse junto al mar,  
con la luna y la música  
difuminando los jardines, el Hotel apagado  
en donde los famosos ya dormían.



15. *TROMPE L 'OEIL**A la pintura de Paco Todó*

Indiscutiblemente no es un mundo  
para vivir en él.

Esas antenas,  
cuyas complicaciones, sobre el papel, adquieren  
una excesiva deliberación,  
y lo mismo esos barcos como cisternas madres  
amamantando a los remolcadores,  
son la flora y la fauna de un reino manual,  
de una experiencia literal  
mejor organizada que la nuestra.

Aunque la vaguedad quede en el fondo  
-la dulce vaguedad del sentimiento,  
que decía Espronceda-, suavizando  
nuestra visión del tándem y la azada,  
de todos cuantos útiles importa conocer.

(Como aquellos paisajes, en la Geografía  
Elemental de Efetedé,  
con ríos y montañas abriéndose hacia el mar,  
mientras el tren, en primer término,  
enfila el viaducto junto a la carretera,  
por donde rueda solitariamente  
un automóvil Ford, Modelo T.)

Que la satisfacción de la nostalgia  
por el reino ordenado, grande y misterioso  
de la tercera realidad  
no sólo está en el vino y en las categorías:  
también hacen soñar estas imágenes  
con un mundo mejor.

Las lecciones de cosas siempre han sido románticas  
-posiblemente porque interpretamos  
los detalles al pie de la letra  
y el conjunto en sentido figurado.

## 16. HA VENIDO A ESA HORA

No vive en este barrio.  
No conoce las tiendas.  
No conoce a las gentes  
que se afanan en ellas.  
No sabe a lo que vino.  
No compra aquí la prensa.  
Recuerda las esquinas  
que los perros recuerdan.

Ventanas encendidas  
le agrandan la tristeza.  
Corazón traseúnte,  
junto a las casas nuevas  
camina vacilando,  
como un hombre a quien llevan.  
El viento del suburbio  
se le enreda en las piernas.

La calle como entonces.  
Como entonces ajena.  
Y el aire oscurecido  
la noche que se acerca.  
Cuando dobla la esquina  
y aprieta el paso, sueña  
que el tiempo no ha cambiado,  
jugando a que regresa.

Luego pasa de largo,  
y piensa: fue una época.

## 17. UN CUERPO ES EL MEJOR AMIGO DEL HOMBRE

Las horas no han pasado, todavía,  
y está mañana lejos igual a un arrecife  
que apenas yo distingo.

Tú no sientes  
cómo el tiempo se adensa en esta habitación  
con la luz encendida, como está fuera el frío  
lamiendo los cristales... Qué deprimida,  
en mi cama esta noche, animalito,  
con la simple nobleza de la necesidad,  
mientras que te miraba, te quedaste dormido.

Así pues, buenas noches.

Ese país tranquilo  
cuyos contornos son los de tu cuerpo  
da ganas de morir recordando la vida,  
o de seguir despierto  
-cansado y excitado- hasta el amanecer.

A solas con la edad, mientras tú duermes  
como quien no ha leído nunca un libro,  
pequeño animalito: ser humano  
-más franco que en mis brazos-,  
por lo desconocido.

## 18. CANCIÓN DE VERBENA

*por Jaume Sisa*

Es el instante al fin,  
y la hora más afín  
al dulce hechizo de la música:  
el baile empieza ya.  
Y el ritmo ondulará  
diciéndonos que todo es siempre así.

Al aire del compás  
la noche es vuelo ya,  
sensual inmensidad, tiempo en jardín.  
Y en la celeste oscuridad  
cada cohete al estallar  
y morir  
deja un destello de amistad.

La luna luce tan gentil,  
como si fuese de ilusión  
y de verdad.  
La primavera ya no está,  
pero el verano viene aquí.

## 19. AUDEN'S AT LAST THE SECRET IS OUT

*(en romance)*

Como siempre ha de ocurrir  
ya está sabido el misterio  
y maduro, para dicho,  
el cuentecillo indiscreto:  
en los Cafés de la plaza  
las lenguas lo están corriendo.  
-Que la cabra tira al monte  
y nunca hay humo sin fuego.

Tras el muerto en el estanque,  
tras el fantasma en el huerto,  
tras la señora que baila  
y el hombre que bebe obseso,  
tras la expresión de fatiga,  
la jaqueca y el lamento,  
existe siempre otra historia  
que no es jamás la que vemos.

Tras la clara voz que ocultan  
las tapias del monasterio,  
tras los carteles del cine,  
tras el olor de los setos,  
tras las partidas de naípe,  
la tos, las manos, el beso,  
hay siempre una clave privada,  
hay siempre un secreto perverso.

## 20. AUNQUE SEA UN INSTANTE

Aunque sea un instante, deseamos  
descansar. Soñamos con dejarnos.  
No sé, pero en cualquier lugar  
con tal de que la vida deponga sus espinas.  
Un instante, tal vez. Y nos volvemos  
atrás, hacia el pasado engañoso cerrándose  
sobre el mismo temor actual, que día a día  
entonces también conocimos.

Se olvida

pronto, se olvida el sudor tantas noches,  
la nerviosa ansiedad que amarga el mejor logro  
llevándonos a él de antemano rendidos  
sin más que ese vacío de llegar,  
la indiferencia extraña de lo que ya está hecho.  
Así que a cada vez que este temor,  
el eterno temor que tiene nuestro rostro  
nos asalta, gritamos invocando el pasado  
-invocando un pasado que jamás existió-  
para creer al menos que de verdad vivimos  
y que la vida es más que esta pausa inmensa,  
vertiginosa,  
cuando la propia vocación, aquello  
sobre lo cual fundamos un día nuestro ser,  
el nombre que le dimos a nuestra dignidad  
vemos que no era más  
que un desolador deseo de esconderse.



## 22. AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS

En la vieja ciudad  
llena de niños góticos, en donde diminutas  
confiterías peregrinas  
ejercen el oficio de placer furtivo  
y se bebe cerveza en lugares sagrados  
por el uso del tiempo, aunque quizá es más dulce  
pasearse a lo largo del río,

allí precisamente viví los meses últimos  
en mi vida de joven sin trabajo  
y con algún dinero.

Puede que un día cuente  
*Quel lait pur, que de soins* y cuántos sacrificios  
me han hecho hijo dos veces de unos padres propicios.  
Pero ésa es otra historia,  
voy a hablaros  
del producto acabado,  
o sea: yo,  
tal y como he sido en aquel tiempo.

¿Os ha ocurrido a veces  
-de noche sobre todo-, cuando consideráis  
vuestro estado y pensáis en momentos vividos,  
sobresaltaros de lo poco que importan?  
Las equivocaciones, y lo mismo los aciertos,  
y las vacilaciones en las horas de insomnio  
no carecen de un cierto interés retrospectivo  
tal vez sentimental,  
pero la acción,  
el verdadero argumento de la historia,  
uno cae en la cuenta de que fue muy distinto.

Así de aquellos meses,  
que viví en una crisis de expectación heroica,  
me queda sobre todo la conciencia  
de una pequeña falsificación.  
Y si recuerdo ahora,  
en las mañanas de cristales lívidos,  
justamente después de que la niebla  
rezagada empezaba a ceder,  
cuando las nubes  
iban quedándose hacia el valle,  
junto a la vía férrea,  
y el gorgoteo de la alcantarilla  
despertaba los pájaros en el jardín,  
y yo me asomaba para ver a lo lejos  
la ciudad, sintiendo todavía



23. MAÑANA DE AYER, DE HOY

Es la lluvia sobre el mar.  
En la abierta ventana,  
contemplándola, descansas  
la sien en el cristal.

Imagen de unos segundos,  
quieto en el contraluz,  
tu cuerpo distinto, aún  
de la noche desnudo.

Y te vuelves hacia mí.  
sonriéndome. Yo pienso  
en cómo ha pasado el tiempo,  
y te recuerdo así.

## 24. DÍAS DE PAGSANJÁN

Como los sueños, más allá  
de la idea del tiempo,  
hechos sueños de sueño os llevo,  
días de Pagsanján.

En el calor, tras la espesura,  
vuelve el río a latir  
moteado, como un reptil.  
y en la atmósfera oscura

bajo los árboles en flor,  
-relucientes, mojados,  
cuando a la noche nos bañábamos-  
los cuerpos de los dos.

## 25. VOLVER

Mi recuerdo eran imágenes,  
en el instante, de ti:  
esa expresión y un matiz  
de los ojos, algo suave

en la inflexión de tu voz,  
y tus bostezos furtivos  
de lebre que ha maldormido  
la noche en mi habitación.

Volver, pasados los años,  
hacia la felicidad  
-para verse y recordar  
que yo también he cambiado.

26. LOCA

La noche, que es siempre ambigua,  
te enfurece -color  
de ginebra mala, son  
tus ojos unas bichas.

Yo sé que vas a romper  
en insultos y en lágrimas  
histéricas. En la cama,  
luego, te calmaré

con besos que me da pena  
dártelos. Y al dormir  
te apretarás contra mí  
como una perra enferma.

27. HAPPYENDING

Aunque la noche, conmigo,  
no la duermas ya,  
sólo el azar nos dirá  
si es definitivo.

Que aunque el gusto nunca más  
vuelve a ser el mismo,  
en la vida los olvidos  
no suelen durar.

## 28. CANCIÓN DE ANIVERSARIO

Porque son ya seis años desde entonces,  
porque no hay en la tierra, todavía,  
nada que sea tan dulce como una habitación  
para dos, si es tuya y mía;  
porque hasta el tiempo, ese pariente pobre  
que conoció mejores días,  
parece hoy partidario de la felicidad,  
cantemos, alegría!

Y luego levantémonos más tarde,  
como en domingo. Que la mañana plena  
se nos vaya en hacer otra vez el amor,  
pero mejor: de otra manera  
que la noche no puede imaginarse,  
mientras el cuarto se nos puebla  
de sol y vecindad tranquila, igual que el tiempo,  
y de historia serena.

El eco de los días de placer,  
el deseo, la música acordada  
dentro en el corazón, y que yo he puesto apenas  
en mis poemas, por romántica;  
todo el perfume, todo el pasado infiel,  
lo que fue dulce y da nostalgia,  
¿no ves cómo se sume en la realidad que entonces  
soñabas y soñaba?

La realidad -no demasiado hermosa-  
con sus inconvenientes de ser dos,  
sus vergonzosas noches de amor sin deseo  
y de deseo sin amor,  
que ni en seis siglos de dormir a solas  
las pagaríamos. Y con  
sus transiciones vagas, de la traición al tedio,  
del tedio a la traición.

La vida no es un sueño, tú ya sabes  
que tenemos tendencia a olvidarlo.  
Pero un poco de sueño, no más, un si es no es  
por esta vez, callándonos  
el resto de la historia, y un instante  
-mientras que tú y yo nos deseamos  
feliz y larga vida en común-, estoy seguro  
que no puede hacer daño.

## 29. RUINAS DEL TERCER REICH

Todo pasó como él imaginara,  
allá en el frente de Smolensk.  
Y tú has envejecido -aunque sonrías  
*wie einst*, Lili Marlen.

Nimbado por la niebla, igual que entonces,  
surge ante mí tu rostro encantador  
contra un fondo de carros de combate  
y de cruces gamadas en la Place Vendôme.

En la barra del bar -ante una copa-,  
plantada como cimbel,  
oscenamente tú sonríes.  
A quién, Lili Marlen?

Por los rusos vencido y por los años,  
aún el irritado corazón  
te pide guerra. Y en las horas últimas  
de soledad y alcohol,

enfurecida y flaca, con las uñas  
destrozas el respunte de tu guante negro,  
tu viejo guante de manopla negro  
con que al partir dijiste adiós.

## 30. AÑOS TRIUNFALES

*... y la más hermosa  
sonríe al más fiero de los vencedores.  
RUBÉN DARÍO*

Media España ocupaba España entera  
con la vulgaridad, con el desprecio  
total de que es capaz, frente al vencido,  
un intratable pueblo de cabreros.

Barcelona y Madrid eran algo humillado.  
Como una casa sucia, donde la gente es vieja,  
la ciudad parecía más oscura  
y los Metros olían a miseria.

Con luz de atardecer, sobresaltada y triste,  
se salía a las calles de un invierno  
poblado de infelices gabardinas  
a la deriva, bajo el viento.

Y pasaban figuras mal vestidas  
de mujeres, cruzando como sombras,  
solitarias mujeres adiestradas  
-viudas, hijas o esposas-

en los modos peores de ganar la vida  
y suplir a sus hombres. Por la noche,  
las más hermosas sonreían  
a los más insolentes de los vencedores.

## 31. PANDÉMICA Y CELESTE

*quam magnus numerus Libyssae arenae*

.....  
*aut quam sidera multa, cum tacet nox,*  
*furtivos hominum uident amores.*

CATULO, VII

Imagínate ahora que tú y yo  
 muy tarde ya en la noche  
 hablemos hombre a hombre, finalmente.  
 Imagínatelo,  
 en una de esas noches memorables  
 de rara comunión, con la botella  
 medio vacía, los ceniceros sucios,  
 y después de agotado el tema de la vida.  
 Que te voy a enseñar un corazón,  
 un corazón infiel,  
 desnudo de cintura para abajo,  
 hipócrita lector *-mon semblable, -mon frère!*

Porque no es la impaciencia del buscador de orgasmo  
 quien me tira del cuerpo hacia otros cuerpos  
 a ser posible jóvenes:  
 yo persigo también el dulce amor,  
 el tierno amor para dormir al lado  
 y que alegre mi cama al despertarse,  
 cercano como un pájaro.  
 ¡Si yo no puedo desnudarme nunca,  
 si jamás he podido entrar en unos brazos  
 sin sentir -aunque sea nada más que un momento-  
 igual deslumbramiento que a los veinte años!

Para saber de amor, para aprenderle,  
 haber estado solo es necesario.  
 Y es necesario en cuatrocientas noches  
 -con cuatrocientos cuerpos diferentes-  
 haber hecho el amor. Que sus misterios,  
 como dijo el poeta, son del alma,  
 pero un cuerpo es el libro en que se leen.

Y por eso me alegro de haberme revolcado  
 sobre la arena gruesa, los dos medio vestidos,  
 mientras buscaba ese tendón del hombro.  
 Me conmueve el recuerdo de tantas ocasiones...  
 Aquella carretera de montaña  
 y los bien empleados abrazos furtivos  
 y el instante indefenso, de pie, tras el frenazo,  
 pegados a la tapia, cegados por las luces.  
 O aquel atardecer cerca del río

desnudos y riéndonos, de yedra coronados.  
O aquel portal en Roma -en vía del Babuino.  
Y recuerdos de caras y ciudades  
apenas conocidas, de cuerpos entrevistados,  
de escaleras sin luz, de camarotes,  
de bares, de pasajes desiertos, de prostíbulos,  
y de infinitas casetas de baños,  
de fosos de un castillo.  
Recuerdos de vosotras, sobre todo,  
oh noches en hoteles de una noche,  
definitivas noches en pensiones sórdidas,  
en cuartos recién fríos,  
noches que devolvéis a vuestros huéspedes  
un olvidado sabor a sí mismos!  
La historia en cuerpo y alma, como una  
imagen rota,  
*de la langueur goûtée à ce mal d'être deux.*  
Sin despreciar  
-alegres como fiesta entre semana-  
las experiencias de promiscuidad.

Aunque sepa que nada me valdrían  
trabajos de amor disperso  
si no existiese el verdadero amor.  
Mi amor,  
    íntegra imagen de mi vida,  
sol de las noches mismas que le robo.

Su juventud, la mía,  
-música de mi fondo--  
sonríe aún en la imprecisa gracia  
de cada cuerpo joven,  
en cada encuentro anónimo,  
iluminándolo. Dándole un alma.  
Y no hay muslos hermosos  
que no me hagan pensar en sus hermosos muslos  
cuando nos conocimos, antes de ir a la cama.

Ni pasión de una noche de dormida  
que pueda compararla  
con la pasión que da el conocimiento,  
los años de experiencia  
de nuestro amor.  
    Porque en amor también  
es importante el tiempo,  
y dulce, de algún modo,  
verificar con mano melancólica  
su perceptible paso por un cuerpo  
-mientras que basta un gesto familiar

en los labios,  
o la ligera palpitación de un miembro,  
para hacerme sentir la maravilla  
de aquella gracia antigua,  
fugaz como un reflejo.

Sobre su piel borrosa,  
cuando pasen más años y al final estemos,  
quiero aplastar los labios invocando  
la imagen de su cuerpo  
y de todos los cuerpos que una vez amé  
aunque fuese un instante, deshechos por el tiempo.  
Para pedir la fuerza de poder vivir  
sin belleza, sin fuerza y sin deseo,  
mientras seguimos juntos  
hasta morir en paz, los dos,  
como dicen que mueren los que han amado mucho.

## 32. CONTRA JAIME GIL DE BIEDMA

De qué sirve, quisiera yo saber, cambiar de piso,  
dejar atrás un sótano más negro  
que mi reputación -y ya es decir-,  
poner visillos blancos  
y tomar criada,  
renunciar a la vida de bohemio,  
si vienes luego tú, pelmazo,  
embarazoso huésped, memo vestido con mis trajes,  
zángano de colmena, inútil, cacaseno,  
con tus manos lavadas,  
a comer en mi plato y a ensuciar la casa?

Te acompañan las barras de los bares  
últimos de la noche, los chulos, las floristas,  
las calles muertas de la madrugada 'í, í  
y los ascensores de luz amarilla  
cuando llegas, borracho,  
y te paras a verte en el espejo  
la cara destruida,  
con ojos todavía violentos  
que no quieres cerrar. Y si te increpo,  
te ríes, me recuerdas el pasado  
y dices que envejezco.

Podría recordarte que ya no tienes gracia.  
Que tu estilo casual y que tu desenfado  
resultan truculentos  
cuando se tienen más de treinta años,  
y que tu encantadora  
sonrisa de muchacho soñoliento  
-seguro de gustar- es un resto penoso,  
un intento patético.  
Mientras que tú me miras con tus ojos  
de verdadero huérfano, y me lloras  
y me prometes ya no hacerlo.

Si no fueses tan puta!  
y si yo no supiese, hace ya tiempo,  
que tú eres fuerte cuando yo soy débil  
y que tú eres débil cuando me enfurezco...  
De tus regresos guardo una impresión confusa  
de pánico, de pena y descontento, y la desesperanza  
y la impaciencia  
y el resentimiento de volver a sufrir, otra vez más,  
la humillación imperdonable  
de la excesiva intimidad.

A duras penas te llevaré a la cama,  
como quien va al infierno  
para dormir contigo.  
Muriendo a cada paso de impotencia,  
tropezando con muebles  
a tientas, cruzaremos el piso  
torpemente abrazados, vacilando  
de alcohol y de sollozos reprimidos.  
Oh innoble servidumbre de amar a seres humanos,  
y la más innoble  
que es amarse a sí mismo!

### 33. NO VOLVERÉ A SER JOVEN

Que la vida iba en serio  
uno lo empieza a comprender más tarde  
-como todos los jóvenes, yo vine  
a llevarme la vida por delante.

Dejar huella quería  
y marcharme entre aplausos  
-envejecer, morir, eran tan sólo  
las dimensiones del teatro.

Pero ha pasado el tiempo  
y la verdad desagradable asoma:  
envejecer, morir,  
es el único argumento de la obra.

### 34. RESOLUCIÓN

Resolución de ser feliz  
por encima de todo, contra todos  
y contra mí, de nuevo  
-por encima de todo, ser feliz-  
vuelvo a tomar esa resolución.

Pero más que el propósito de enmienda  
dura el dolor del corazón.

**35. PRÍNCIPE DE AQUITANIA, EN SU TORRE ABOLIDA**

Una clara conciencia de lo que ha perdido,  
es lo que le consuela. Se levanta  
cada mañana a fallecer, discurre por estancias  
en donde sordamente duele el tiempo  
que se detuvo, la herida mal cerrada.  
Dura en ningún lugar este otro mundo,  
y vuelve por la noche en las paradas  
del sueño fatigoso... Reino suyo  
dorado, cuántas veces  
por él pregunta en la mitad del día,  
con el temor de olvidar algo!  
Las horas, largo viaje desabrido.  
La historia es un instante preferido,  
un tesoro en imágenes, que él guarda  
para su necesaria consulta con la muerte.  
Y el final de la historia es esta pausa.

## 36. HIMNO A LA JUVENTUD

*Heu quantum per se candida forma valet!*  
*PROPERCIO, II, XXIX, 30*

A qué vienes ahora,  
juventud,  
encanto descarado de la vida?  
Qué te trae a la playa?  
Estábamos tranquilos los mayores  
y tú vienes a herirnos, reviviendo  
los más terribles sueños imposibles,  
tú vienes para hurgarnos las imaginaciones.

De las ondas surgida,  
toda brillos, fulgor, sensación pura  
y ondulaciones de animal latente,  
hacia la orilla avanzas  
con sonrosados pechos diminutos,  
con nalgas maliciosas lo mismo que sonrisas,  
oh diosa esbelta de tobillos gruesos,  
y con la insinuación  
(tan propiamente tuya)  
del vientre dando paso al nacimiento  
de los muslos: belleza delicada,  
precisa e indecisa,  
donde posar la frente derramando lágrimas.

Y te vemos llegar -figuración  
de un fabuloso espacio ribereño  
con toros, caracolas y delfines,  
sobre la arena blanda, entre la mar y el cielo,  
aún trémula de gotas,  
deslumbrada de sol y sonriendo.

Nos anuncias el reino de la vida,  
el sueño de otra vida, más intensa y más libre,  
sin deseo enconado como un remordimiento  
-sin deseo de ti, sofisticada  
bestezuela infantil, en quien coinciden  
la directa belleza de la *starlet*  
y la graciosa timidez del príncipe.

Aunque de pronto frunzas  
la frente que atormenta un pensamiento  
conmovedor y obtuso,  
y volviendo hacia el mar tu rostro donde brilla  
entre mojaditas mechas rubias  
la expresión melancólica de Antínoos,

oh bella indiferente,  
por la playa camines como si no supieses  
que te siguen los hombres y los perros,  
los dioses y los ángeles,  
y los arcángeles,  
los tronos, las abominaciones...

37. *DE VITA BEATA*

En un viejo país ineficiente,  
algo así como España entre dos guerras  
civiles, en un pueblo junto al mar,  
poseer una casa y poca hacienda  
y memoria ninguna. No leer,  
no sufrir, no escribir, no pagar cuentas,  
y vivir como un noble arruinado  
entre las ruinas de mi inteligencia.

38. DE SENECTUTE

*Y nada temí más que mis cuidados.*  
GÓNGORA

No es el mío, este tiempo.

Y aunque tan mío sea ese latir de pájaros  
afuera en el jardín,  
su profusión en hojas pequeñas, removiéndome  
igual que intimaciones,  
no dice ya lo mismo.

Me despierto  
como quien oye una respiración  
obscena. Es que amanece.

Amanece otro día en que no estaré invitado  
ni a un instante feliz. Ni a un arrepentimiento  
que, por no ser antiguo,  
*-ah, Seigneur, donnez-moi la force et le courage!-*  
invite de verdad a arrepentirme  
con algún resto de sinceridad.  
Ya nada temo más que mis cuidados.

De la vida me acuerdo, pero dónde está.

### 39. SON PLÁTICAS DE FAMILIA

Qué me agradeces, padre, acompañándome  
con esta confianza  
que entre los dos ha creado tu muerte?

No puedes darme nada. No puedo darte nada,  
y por eso me entiendes.

#### 40. A UNA DAMA MUY JOVEN, SEPARADA

En un año que has estado  
casada, pechos hermosos,  
amargas encontraste  
las flores del matrimonio.

Y una buena mañana  
la dulce libertad  
elegiste impaciente,  
como un escolar.

Hoy vestida de corsario  
en los bares se te ve  
con seis amantes por banda  
-Isabel, niña Isabel-,

sobre un taburete erguida,  
radiante, despeinada  
por un viento sólo tuyo,  
presidiendo la farra.

De quién, al fin de una noche,  
no te habrás enamorado  
por quererte enamorar!  
y todos me lo han contado.

¿No has aprendido, inocente,  
que en tercera persona  
los bellos sentimientos  
son historias peligrosas?

Que la sinceridad  
con que te has entregado  
no la comprenden ellos,  
niña Isabel. Ten cuidado.

Porque estamos en España.  
Porque son uno y lo mismo  
los memos de tus amantes,  
el bestia de tu marido.

#### 41. EL JUEGO DE HACER VERSOS

El juego de hacer versos  
-que no es un juego- es algo  
parecido en principio  
al placer solitario.

Con la primera muda,  
en los años nostálgicos  
de nuestra adolescencia,  
a escribir empezamos.

Y son nuestros poemas  
del todo imaginarios  
-demasiado inexpertos  
ni siquiera plagiamos-

porque la Poesía  
es un ángel abstracto  
y, como todos ellos,  
predispuesto a halagarnos.

El arte es otra cosa  
distinta. El resultado  
de mucha vocación  
y un poco de trabajo.

Aprender a pensar  
en renglones contados  
-y no en los sentimientos  
con que nos exaltábamos-,

tratar con el idioma  
como si fuera mágico  
es un buen ejercicio,  
que llega a emborracharnos.

Luego está el instrumento  
en su punto afinado:  
la mejor poesía  
es el Verbo hecho tango.

Y los poemas son  
un modo que adoptamos  
para que nos entiendan  
y que nos entendamos.

Lo que importa explicar  
es la vida, los rasgos

de su filantropía,  
las noches de sus sábados.

La manera que tiene  
sobre todo en verano  
de ser un paraíso.  
Aunque, de cuando en cuando,

si alguna de esas noches  
que las carga el diablo  
uno piensa en la historia  
de estos últimos años,

si piensa en esta vida  
que nos hace pedazos  
de manera podrida,  
perdida en un naufragio,

la conciencia le pesa  
-por estar intentando  
persuadirse en secreto  
de que aún es honrado.

El juego de hacer versos,  
que no es un juego,  
es algo que acaba pareciéndose  
al vicio solitario.

42. T'INTRODUIRE DANS MON HISTOIRE...

La vida a veces es tan breve  
y tan completa que un minuto  
-cuando me dejas y tú te dejas-  
va más aprisa y dura mucho.

La vida a veces es más rica.  
y nos convida a los dos juntos  
a su palacio, entre semana,  
o los domingos a dar tumbos.

La vida entonces, ya se cuenta  
por unidades de amor tuyo,  
tan diminutas que se olvidan  
en lo feliz, en lo confuso.

La vida a veces es muy poco  
y tan Intensa -si es tu gusto...  
Hasta el dolor que tú me haces  
da otro sentido a ser del mundo.

La vida, luego, ya es nosotros  
hasta el extremo más inhumano.  
Porque quererse es un castigo  
y es un abismo vivir juntos.

#### 43. CANCIÓN FINAL

Las rosas de papel no son verdad  
y queman  
lo mismo que una frente pensativa  
o el tacto de una lámina de hielo.

Las rosas de papel son, en verdad,  
demasiado encendidas para el pecho.

## ÍNDICE

1.- En el castillo de Luna .....	pág. 3
2.- Las afueras IV .....	pág. 5
3.- Las afueras X .....	pág. 6
4.- Arte poética .....	pág. 7
5.- Idilio en el café .....	pág. 8
6.- El arquitrabe .....	pág. 9
7.- Recuerda .....	pág. 10
8.- Vals del aniversario .....	pág. 11
9.- Sábado .....	pág. 12
10.- Domingo .....	pág. 13
11.- Lunes .....	pág. 14
12.- En el nombre de hoy .....	pág. 15
13.- Albada .....	pág. 16
14.- Conversaciones poéticas .....	pág. 17
15.- <i>Trompe L'oeil</i> .....	pág. 19
16.- Ha venido a esa hora .....	pág. 20
17.- El cuerpo es el mejor amigo del hombre .....	pág. 21
18.- Canción de verbena .....	pág. 22
19.- <i>Auden's at last the secret is out...</i> .....	pág. 23
20.- Aunque sea un instante .....	pág. 24
21.- Noches del mes de junio .....	pág. 25
22.- Ampliación de estudios .....	pág. 26
23.- Mañana de ayer, de hoy .....	pág. 28
24.- Días de Pagsanján .....	pág. 29
25.- Volver .....	pág. 30
26.- Loca .....	pág. 31
27.- Happy ending .....	pág. 32
28.- Canción de aniversario .....	pág. 33
29.- Ruinas del tercer Reich .....	pág. 34
30.- Años triunfales .....	pág. 35
31.- Pandémica y celeste .....	pág. 36
32.- Contra Jaime Gil de Biedma .....	pág. 39
33.- No volveré a ser joven .....	pág. 41
34.- Resolución .....	pág. 42
35.- Príncipe de Aquitania en su torre abolida .....	pág. 43
36.- Himno a la juventud .....	pág. 44
37.- <i>De vita beata</i> .....	pág. 46
38.- <i>De senectute</i> .....	pág. 47
39.- Son pláticas de familia .....	pág. 48
40.- A una dama muy joven, separada .....	pág. 49
41.- El juego de hacer versos .....	pág. 50
42.- <i>T'introduire dans mon histoire...</i> .....	pág. 52
43.- Canción final .....	pág. 53

